



CENCERRADA 117.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

CORREDERA BAJA, 20, PRINCIPAL IZQUIERDA.

MADRID.

El sétimo no hurtar.

El hermano *Miguel Cordon Almansa*, nuestro corresponsal, que fué (por desgracia), en la villa de Rute, no sabe seguramente el sétimo mandamiento: ó mejor dicho lo que no sabe es cumplirlo, que en cuanto á retener lo ageno contra la voluntad de su dueño es capaz de darle lecciones á los *Votijas y Niños de Ecija*.

Entrégame ya esos cuartos,
hermano *Miguel Cordon*,
mira que si no me pagas
te voy á llamar.....

(Se continuará)

* *

—Nostramo, ¿me dá su mercé permiso pá que haga una picardigüela?

—¿Cómo quieres, hermano *Liberto*, que te dé permiso para hacer una cosa mala?

—¡Cá! Si apenas tiene ná de particular. Ni siquiera es jurar en vano fidelidad á D. Amadeo I y último.

—Vaya, pues dí lo que desees, y veremos si es cosa que te se puede conceder.

—Quiero vestirme de máscara.

—¡Jesús, hombre! ¡Ave-María Purísima!

—¡Pues vaya unos aspavientos que jace su mercé! ¡Ni que hubiera visto al niño Terso en el trono de España!

—Efectivamente, hermano: eso no me hubiera sorprendido tanto, porque es cosa posible que suceda, si los liberales continúan favoreciendo á los carlistas. ¡Pero vestirse de máscara! ¿Sabes Liberto que los cánones excomulgan á los que se visten de máscara?

—Eso era en otro tiempo, nostramo. Y aunque me excomulgaran: ¿tan mal le vá al hermano Víctor Manuel por estar excomulgao?

—Pero, y despues de todo, ¿qué sacas tú con disfrazarte?

—Es que quiero decirle cuatro cosas al Rey nuestro señor.

Pues entonces escusado es que te disfraces, porque el Rey no está en Madrid.

—¿Se ha largao ya, nostramo?

—Todavía no.

—Vamos, se habrá quitao de enmedio durante el Carnaval..... ¿Y sabe su mercé que ha hecho bien, nostramo? Porque ¡mire su mercé que hubiera sío chasco que alguna máscara.....!

—Hombre no seas tonto. Es que ha ido á recibir á la Reina.

—¡Acabáramos! Ya decia yo: ¿pues qué se habia de haber largao de una,

sin decir «queden ustés con Dios»? Pues entonces me voy á vestir á lo Rivero; con mi panza, y mi barba, y mi.....

—Pero si te vistes de Rivero, dirán todos: «ese es Rivero.»

—Es verdá: pero lo que yo quiero ver es si aciertan cuál de los dos soy.

—¿Pues qué hay dos Riveros?

—Sí, señor: el que decia *no más reyes*, y el que ha ido á recibir á la Reina.

—No me parece bien, Liberto.

—¿No? Pues me vestiré de Serrano.

—Qué ¿hay tambien dos Serranos?

—No, señor, que lo menos hay ochenta: vaya su mercé ajustando la cuenta: el General de Doña Isabel, uno; el General de D. Amadeo, dos; el partidario de Montpensier, tres; el partidario del Rey saboyano, cuatro; el que fusiló á los sargentos de San Gil porque se sublevaron en 1866, cinco; el que vá á conceder la cruz del Mérito militar á los sargentos de San Gil porque se sublevaron en 1866, seis; el que.....

—Mira, Liberto; calla ó te tiro el breviario á la cabeza.

—Pues entonces de qué quiere su mercé que me vista.

—Ponte un traje cualquiera, que sea muy comun y por lo tanto más difícil de conocerte.

—Ya caigo, nostramo. El traje más comun que hay hoy en España es una casaca de relumbron, y la banda de una gran cruz. ¡Anda! ¡Que me conozcan ahora! Y qué ese su mercé con Dios, que voy á alquilar el aparejo.

Con casaca y con banda
aparejao,
no hay un lego en el mundo

más resalao.
Buena fortuna:
que el leguino Liberto
se vá de tuna.



Respetable va siendo ya el número de generales que se niegan á prestar juramento de fidelidad á D. Amadeo I y último. Cada cual alega las razones que tiene para obrar así; pero el que más gracia nos ha hecho entre todos es el general Blaser, que dice que no jura por no faltar á la Constitución del Estado.

Porque según dice Blaser,
y lo dice muy formal,
el tal juramento es
anti-constitucional.

* *

Doña Paquita ha simpatizado con D. Amadeo de una manera arrebatadora y volcánica. Dice que está dispuesto á jurarle la más amorosa y delirante fidelidad, y á abandonar por él á su mujer, á los hijos de su mujer y al mismo Meneses.

¡Cielos! ¡Que toquen á fuego!
Agua al inclito Borbon;
que está por un saboyano
en terrible combustion.

* *

¡Ea, valientes! Ya está publicado el decreto para la elección de Diputados á Cortes. Ahora es la verdadera ocasión de lucirse y de trabajar hasta echar el alma. ¡A las urnas pues! y el que tenga uñas, que toque la guitarra; pero sin olvidar aquello de *vale más solo que mal acompañado*. ¡No es una vergüenza ver enlazadas las banderas de la libertad y del absolutismo, la boina y el gorro frigio?

Fuera coaliciones falsas
y proteccion desleal.
Pelee el carlista en su campo,
y en el suyo el liberal.

* *

Según los periódicos ministeriales, hace días que los tribunales de justicia tienen esclarecido *lo bastante* sobre el asesinato de Prim; y como no sabemos que después haya salido de dichos tribunales ninguna determinación como consecuencia del esclarecimiento, nos asalta la duda de si lo habrán esclarecido *lo bastante* para saciar su curiosidad, y punto concluido.

No haya pequeños ni grandes,
no haya amigos ni enemigos.
tras el delito la luz;
tras de la luz el castigo.

* *

¿Saben Vds. que es cosa graciosa la venida de la Reina? Primero se dijo que vendría por Barcelona, después por Irún, luego por Alicante, y ahora por ninguna parte: esto es, que se ha detenido en Alexia por enferma.

Y por fin ¿viene ó no viene?
¿viene por mar ó por tierra?
¿por Irún ó Barcelona?
¿está sana ó está enferma?

* *

Se nota en Madrid mucha falta de concurrencia por las calles. ¡Ya lo creo! ¡Cómo que están arrestados en sus casas todos los jefes y oficiales que no han querido jurar al rey!

* * *

Parece que el Gobierno está resuelto á que todas las *espadas* importantes presten juramento de fidelidad á Don Amadeo I y último. Pues eso que se lo digan á Lagartijo y á Frascuelo que son las dos *espadas* más importantes que yo conozco en España. ¡Hombre! Y ahora qué digo Lagartijo..... De buena gana presenciaria yo el juramento de este *espada* cuando puesto delante de la Magestad Saboyana primera y última le dijese, teniendo el trapo en la izquierda y la montera en la derecha:

Ah, Señor Real Magestá;
aquí tiene un cordobés,
bien plantao, porque sí;
y con agallas ¡chipé!

Yo juro fidelidá
al bicho en el redondel:
si quié osté que se la jure,
se la juraré tamien.

* * *

Hoy que los *Monteros de Espinosa* reclaman el privilegio de velar el sueño de D. Amadeo, vamos á decir á nuestros lectores cuatro palabras respecto á esta ridícula costumbre. El Conde de Castilla, D. Sancho Garcia, escogió doce monteros nobles y honrados, de la villa de Espinosa, para que guardasen su persona durante la noche, conservándose esta costumbre en los sucesores del Conde y Reyes de Castilla. D. Fernando, *El Católico*, aumentó los Monteros hasta el número de cuarenta y ocho. Dan la guardia en la pieza más inmediata á la antecámara de las personas reales desde las ocho de la noche hasta las ocho de la mañana; dividiéndose este tiempo en tres turnos

de vela, que llaman *de prima*, *de modorra* y *de alba*; visitan los aposentos; cierran las puertas, guardan las llaves, y certifican si el rey está verdaderamente acostado ó no. Cuando muere el rey hacen la guardia con más cuidado que cuando está vivo, sin perderlo de vista hasta que se entierra el cadáver.

Yo Fray Liberto Palomo,
en uso de mi derecho
y mi lega voluntad,
doy el presente decreto.

Desde el día de mañana
establézco cien Monteros,
para que guarden la celda
y velen mientras yo duermo.
Un par de ametralladoras
se tirarán al colete
de Jerez amontillao
ó del rico malagueño.
Si ronco, dejar que ronque;
metrallazo si me muevo,
y cuando quiera dormir
un repique de EL CENCERRO
y estas coplitas cuneras
que cantarán mis Monteros:

A la nanita nana,
duérmete lego,
con los dulces repiques
de tu cencerro.

Duerme querido,
y atruena al mundo entero
con tus ronquidos.





Si tras de tanto correr
con el saco y este bicho,
me dejan sin la embajada...
¡vive Dios, que es un buen mico!
—No corra tanto, señora,
que voy á dar un graznido.
¡Mal haya el saco y la jaula...!
—¿Dove es il meo marito?
—Despacio, ya llegaremos...
¿Qué está diciendo este chico?
¡Se burla de mí; borrego!
¡Insolentón! ¡Atrevido!

¡A que te tiro la jaula
y cometo un loricidio?
¡Ay que se vá la señora!
¡Jé! ¡Señora! Despacio.
¡Si yo me viesse en París
chupando el millon y pico...!
¡Y qué bien lo he trabajado...!
¡Cuánto he sudado y corrido!
¡Señora, no corra tanto...!
Ya no puedo más, me rindo.
Adios, ingrato millon,
me voy á llorar á Vico.



El cuerpo de Guardias acompañantes de D. Amadeo le cuesta á la nación la friolera de millon y medio. Vean Vds. lo que tiene no saber las costumbres del país. Si D. Amadeo, que tan económico es, hubiera sabido que los pobres de San Bernardino acompañan á los entierros por poco más de nada, hubiera dispuesto que le acompañasen á él, y se hubiera ahorrado la nación un puñado de pesetas.

En el pueblo de Cobelo,
distrito de Pontevedra,
robaron los electores
listas y chocolatera.

*
* *

—Nostramo, ¿á que no me acierta su mercé cuál es el partido más numeroso que hay en España?

—¿El republicano?

—No, señor.

—¿El progresista?

—No, señor.

—Pues no lo sé.

—¿No? Pues es el de los escamoteadores. Como yo pudiera reunir pá una eleccion á tós los escamoteadores que hay en España, le ganaba á tós los partíos políticos é impolíticos que hay en España y sus arrabales.

—Muchos hay, Liberto, muchos hay.

—Y que en ese partío no hay reserva, ni cesantes, ni jubilaos, ná; tós están en activo servicio. Ya no me extraña á mí que se hayan eclisao seis paquetes de CENCERROS en una semana. En la iglesia escamotean hasta el aceite de las lámparas; en los caminos hasta los calzoncillos blancos; en las calles hasta el modo de andar; y por fin....

—Ya lo irán remediando las autoridades, hermano.

—¡Anda! Pues, si segun dice *La Igualdá* y otros periódicos, en dos años han desapareció de palacio una porcion de cuadros, y vajillas, y cientos de cubiertos, y qué sé yo cuántas cosas más.

—Acaso no sea tanto como se dice, Liberto.

—No, señor, nostramo: desengáñese su mercé. La España es un teatro de prestidigitacion, y la vida una funcion de escamoteo.

Andan los hombres de industria
en continuo movimiento,
y al pobre que pestañea
le quitan.... el pensamiento.



Los ayudantes del Rey siguen presentando su dimision.

Tanta y tanta dimision
me está ya haciendo salero.
¿Tendremos algun belen?
¡Cuando digo que te quiero!

*
* *

Continúa la coalicion carlo-federal y lo siento. Por ese lado no hemos de alcanzar nada bueno. ¿Cuándo habian de haber sacado los carlistas ciento y tantos diputados provinciales sin el auxilio

de los republicanos? Y á propósito: ¿los Diputados provinciales carlistas jurarán la Constitución democrático-herética, como ellos la llaman? Lo mejor que podían hacer es decir *no juro*, y quedarse en sus casas.

Yo creo que lo mejor que pueden hacer es eso: quedarse en sus sacristías adorando al niño Terso.



Los Ayudantes dimiten,
la Reina se pone mala,
los generales no juran,
el Rey se chupa su paga,
Zorrilla vé puntos negros,
el clero dice *nequaquam*,
la nobleza no transije,
los carlistas cebran alas,
los federales se ríen,
los progresistas regañan,
la bolsa sigue bajando,
las deudas siguen en alza,
los empleados devoran,
el Ministerio se escama,
Liberto toca que toca
y es un belén toda España.

*
* *

El tío Juye ha publicado una proclama al pueblo francés, en la que le dice que la fortuna le ha hecho traición; que no es ambicioso, pero que lo vuelvan á nombrar emperador, y verán un mozo apañado; que eso que se ha dicho de que él no sirve más que para jilar y hacer cigarrillos de papel,

es un falso testimonio, porque él sirve para otros muchas cosas; y por fin, que lo pasado, pasado, y pelillos á la mar.

Eso es lo mejor, señores;
acábase ya el encóno,
y colocad al *tío Juye*
segunda vez en el trono.

*
* *

La fragata *Sagunto* ha perdido su nombre, oscuro y sin importancia, para adquirir el glorioso nombre de *Amadeo I.* ¡Retebien! ¿A qué se quería conservar un nombre que nada..... absolutamente nada, recordaba á la *honra de España*, pudiéndose sustituir con otro que tanto dice á la *España con honra*?

Agarra el *cencerro* grande
y echa un repique, Liberto;
le daremos *cencerrazo*
al que tal cosa ha dispuesto.

*
* *

La Correspondencia dice que ha sido desarmado el batallón de artillería de los voluntarios de la libertad de Valladolid. ¿Pues qué hay todavía voluntarios de la libertad en España? ¿Que antigualla, hombre!

Voluntarios nacionales
no son esos ciudadanos;
ya solo deben llamarse
«voluntarios saboyanos.»

*
* *

Memento, quia pulvis est.

Hermano D. Amadeo,
tú que en el trono te ves
no te fies de los hombres,
que no te ciegue el poder.
Ese trono ha sido polvo
y polvo será otra vez.
Memento, hermano Saboya;
memento, quia pulvis est.
Vosotros los que adulais

al que hoy está en el poder,
y le prestais juramento,
como antes á Isabel,
y por comer sois capaces
de jurar á Lucifer.
Memento, hermanos gorriones,
memento, *quia pulvis est*.
Vosotros los que EL CENCERRO
robais una y otra vez,
y os espondeis á que os diga
lo que le digo á Miguel.....(1)
y haceis que los suscritores
me quieran á mí comer.....
Memento, escamoteadores,
memento, *quia pulvis est*.



Solucion á las charadas insertas en la
cencerrada 116.

—
A la 1.^a
—

Un *cómico* refinado
me parece el orador
que agita mucho la *mano*
perorando con calor.

R. C. C.

Torrijos.

—
A la 2.^a
—

No tengo mejor amigo
en todo este suelo hispano,
como mi amigo Liberto
con EL CENCERRO en la *mano*.

A. GARCÍA G.

Aguilar de la Frontera.

(1) *Miguel* es Miguel Cordon Almansa, que fué
corresponsal de EL CENCERRO en Rute. Si tienen
ustedes algun dinero que colocar, acudan ustedes
á él, que es persona de confianza.

CHARADAS.

Una letra es la *primera*;
otra letra la *segunda*,
y por más que te confunda
letra es tambien la *tercera*:
por ser cosa detestable
el *todo*, nadie le come;
pero con él se compone
un manjar muy agradable.

M. R.

Villarrobledo.

La *primera* y *cuarta* forman
el nombre de una mujer,
y la *primera* y *segunda*
frecuente en los aires ves:
tercia y *cuarta* la pradera
y la mujer deben ser;
y el *todo*, caro lector,
es fruta que sabe bien.

Dolores Trujillo y Barrio.

Alcaudete.



EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL,
SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO; QUE PASA DE
CASTAÑO-OSCURO.

Se publica lo menos una *Cencerrada*
cada semana.

Se suscribe en Madrid, Corredera
baja, 20, principal, izquierda.

Precios de suscripcion: 5 rs. trimestre
pagados anticipadamente en la Redac-
cion, ó remitidos por el correo en sellos
de franqueo á medio real.

MADRID: 1871.

IMPRENTA Á CARGO DE PEDRO NUÑEZ,
Corredera San Pablo, núm. 48.